

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN EVENTO CONMEMORATIVO SOBRE EL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER (CONSOLIDACIÓN INTERNACIONAL DE ABOGADAS)**

**Ciudad de México, 8 de marzo de 2021.**

Distinguidas invitadas e invitados.

El ocho de marzo no se felicita, se lucha.

Se lucha porque nos faltan nuestras muertas. Su fuerza nos mueve, nos inspira y nos convoca.

Nos faltan nuestras muertas. Pero no las olvidamos. Ahora la causa vive y revive en cada mujer dedicada a las causas más importantes de nuestro tiempo.

Nuestras muertas no son cifras. Son ilusiones y sueños. Son nombres y son historias.

Nos faltan ellas. Nuestras muertas. Porque sus vidas son el propósito supremo de toda nación. Son nuestras y luchamos por ellas.

Reivindicaremos su memoria con justicia póstuma y justicia restaurativa. Su alma inspira justicia poética y justicia divina.

Hoy las recordamos porque son nuestras. Son nuestra deuda.

**Av. Juárez 8, Centro**

**Tels: 91 56 49 97**

**Extensión 110305**

**55 18 40 67**

**[www.poderjudicialcdmx.gob.mx](http://www.poderjudicialcdmx.gob.mx)**

Pagamos esa deuda en vida. Con un esfuerzo permanente por la igualdad sustantiva; por la independencia económica; por la libertad de decidir; por la perspectiva de género; por romper el techo de cristal; y por una vida libre de violencia.

Pagamos esa deuda en vida. El Poder Judicial de la Ciudad de México se nutre con el talento y preparación de miles de mujeres que pertenecen a los puestos más altos en la toma de decisiones.

No pertenecemos a esta causa por nuestros genes; pertenecemos a esta causa por nuestro espíritu.

No pertenecemos a esta causa porque tenemos madres, hermanas, esposas o hijas. Pertenecemos porque tenemos corazón.

Las palabras no llenaran el espacio que dejaron nuestras muertas. Ese espacio solo puede llenarlo la vida.

Ni una más.

Ni una menos.

Ninguna debió morir.

Ninguna más debe morir.

Las queremos vivas.

Las queremos libres.

La belleza de nuestro tiempo es la falta de miedo.

Y la mujer mexicana ha demostrado lo hermosa que se ve cuando lucha.

¡Porque la belleza de nuestro tiempo es la lucha!

La belleza de nuestro tiempo es la voz.

Es la voz de las que ya no están.

Sus nombres están en nuestra voz, en nuestros muros, en nuestros corazones y en nuestra mente.

Se hará justicia.

Haremos justicia.

Justicia.

Justicia.